

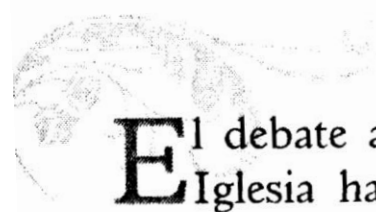
1



El llamado Sublime de Dios para la mujer

1º a Timoteo 2:9

«Asimismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos,»



El debate acerca del papel de las mujeres en la Iglesia ha alcanzado proporciones gigantescas. La filosofía feminista ha penetrado en casi todas las áreas de nuestra sociedad y ha alcanzado la Iglesia de Jesucristo. Es sorprendente cuántas congregaciones, universidades y seminarios evangélicos han abandonado las verdades bíblicas que sostenían desde sus inicios. Muchos han escrito libros donde afirman que hay una nueva “verdad” relacionada con el papel de las mujeres en la Iglesia. Algunos eruditos han reinterpretado los pasajes bíblicos que enseñan los roles tradicionales de hombres y mujeres. Otros dicen que esos pasajes deberían ser ignorados porque reflejan la tendencia anti-feminista del apóstol Pablo. Otros aseguran que esas porciones fueron añadidas por editores posteriores y que no reflejan la intención del autor original. La Iglesia, que es el fundamento de la verdad divina, está cambiando con rapidez ante la marcha del movimiento feminista.

En el fondo, la tendencia de ignorar el diseño de Dios para hombres y mujeres no es un esfuerzo humano. Más bien es el esfuerzo de Satanás, el *archi* enemigo de Dios, quien usa agentes pecaminosos humanos para alcanzar sus metas. A eso se debe que la controversia acerca del papel de las mujeres en la Iglesia sea tan trágica: la Iglesia está siendo engañada por las mentiras satánicas y esto se está convirtiendo en parte de su ataque. Dios diseñó papeles específicos para hombres y mujeres en la sociedad, la familia

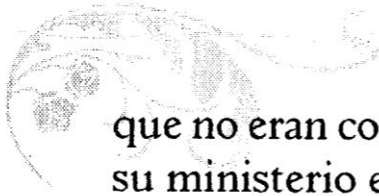


y la Iglesia, que son muy claros en las Escrituras y debemos estudiarlos para reafirmarlos.

Al tratar este asunto, yo podría tomar mucho tiempo demostrando cuán vasto es el feminismo. Podría incluir muchas citas y analizar todo tipo de incidentes. También podría discutir ampliamente las escuelas, seminarios y libros que ilustran cuán profunda ha sido la influencia del movimiento feminista sobre la Iglesia. Sin embargo, todos conocemos esas influencias. Por tanto, considero que lo más útil es simplemente escudriñar la Palabra de Dios. Si entendemos lo que dice la Biblia, podremos enfrentar cualquier error. No existe ningún otro pasaje más directo y amplio acerca del papel de las mujeres en la Iglesia que *1ª a Timoteo 2:9-15*.

La Primera Epístola de Pablo a Timoteo fue una carta enviada por el apóstol a su hijo en la fe, amigo y colaborador. Pablo y Timoteo se habían conocido varios años antes de la escritura de esta epístola, durante el segundo viaje misionero de Pablo (*Hechos 16:1-5*). Cuando se escribió la carta, Pablo ya había concluido sus tres viajes misioneros y acababa de ser liberado de su encarcelamiento en Roma. Al salir de la prisión, Pablo fue a ver a Timoteo que se había quedado en Éfeso.

Timoteo era el pastor de la iglesia de Éfeso. Por esta carta, vemos que habían llegado a oídos de Pablo las noticias de que en esa iglesia estaban ocurriendo cosas



que no eran correctas. Pablo había pasado tres años de su ministerio en esa ciudad y había invertido todo su esfuerzo en fundar la iglesia. En *Hechos 20*, el apóstol dijo a los ancianos efesios que nunca había dejado de predicarles todo el consejo de la Palabra de Dios, sino que les había advertido día y noche durante tres años diciéndoles que se presentarían errores desde fuera y que la maldad se levantaría aún dentro de la misma congregación (*vv. 27-31*). Infortunadamente, sus peores temores se habían hecho realidad: la iglesia de Éfeso estaba siendo víctima de errores doctrinales y los miembros de ella practicaban patrones equivocados de vida. Lo que es peor, el liderazgo se había corrompido y necesitaba ser reemplazado por líderes piadosos.

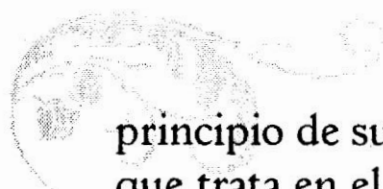
Pablo viajó a Éfeso para encontrarse con Timoteo y personalmente enfrentó a los dos líderes corruptos, Himeneo y Alejandro (*1ª a Timoteo 1:20*). Cuando el apóstol se fue para continuar su ministerio hacia occidente, dejó a Timoteo en Éfeso para corregir el resto de los problemas. Habían pasado sólo unas semanas cuando escribió esta carta a Timoteo para animarlo y darle instrucciones para su ministerio. *1ª a Timoteo 3:14-15* explica el propósito general de la carta: «*Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardó, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad*». Por esto, sabemos que esta epístola fue enviada para poner orden en la iglesia.



Una de las áreas problemáticas de la congregación de Éfeso era la relacionada con el papel de las mujeres. Puesto que los líderes de la iglesia habían caído en errores morales y doctrinales, no era de sorprender que eso hubiera impactado de forma negativa tanto a las mujeres como a los hombres. *1ª a Timoteo 5:6* dice que algunas mujeres habían abandonado la pureza y estaban viviendo para sus placeres. Algunas viudas jóvenes habían prometido delante de Dios permanecer solas, pero estaban en peligro de romper su voto debido a la lascivia, atrayendo así la condenación sobre ellas (*5:11–12*). Otras se habían hecho ociosas, y andaban de casa en casa. Otras más eran chismosas y entremetidas (*5:13*). Incluso, algunas ya se habían apartado de la fe para irse en pos de Satanás (*5:15*). En *2ª a Timoteo 3:6* Pablo se refiere a esas mujeres diciendo que habían sido engañadas, que estaban llenas de pecados y dominadas por sus diversas concupiscencias, lo cual las hacía presa fácil de los falsos maestros.

1ª a Timoteo capítulo 2 se concentra en otro problema relacionado con las mujeres. Bajo la pretensión de venir al culto de adoración a Dios, algunas aprovechaban la oportunidad para hacer alarde de su belleza y profanaban así el servicio de adoración. Sus vestidos y adornos ponían en evidencia su mala intención y demostraban que no venían con un sincero deseo de adorar.

La adoración es primordial en la vida de la Iglesia. No es de sorprender que Pablo incluyera este problema al



principio de su carta. De hecho, es el segundo asunto que trata en el capítulo 2, donde comienza a discutir los problemas que había en aquella iglesia. Los cultos de adoración de Éfeso estaban contaminados por las mujeres que los tomaban como una oportunidad de exhibir su riqueza y belleza. Sus provocaciones sexuales eran una distracción para quienes querían realizar un culto verdadero. Partiendo de sus señalamientos en cuanto a los problemas que estaban causando las mujeres en el servicio de adoración, el apóstol estableció el papel bíblico de ellas en la Iglesia. En el *versículo 9*, encontramos el primero de los seis aspectos esenciales que constituyen el sublime llamado de Dios para las mujeres.

Arreglo de las mujeres (v.9a y 9c)

«Asimismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa..., no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos»

La palabra *«asimismo»* se relaciona con el v. 8, e indica que aquí se inicia un nuevo asunto que sin embargo está relacionado con el tema anterior. Aquí Pablo pasa a un nuevo asunto pero dentro del tema general de cómo deben conducirse en el culto de adoración de la Iglesia tanto hombres como mujeres. *«Asimismo»* actúa como transición entre distintos asuntos dentro de la discusión más amplia. También se usa en *1ª a Timoteo 3:8* para hacer una transición entre el tema

de los ancianos y el de los diáconos, y en el v. 11 entre estos y las diaconisas, pero todos dentro del tema general del liderazgo en la Iglesia. Entonces, Pablo pasa de discutir la actitud de los hombres en el culto (v. 8) a hablar de las mujeres (vv. 9–15).

Un patrón general

La palabra griega que se traduce como «quiero» (*boulomai*) en el v. 8, se refiere a una intención, orden, propósito, determinación o mandato, y contrasta con *thelō*, que denota un deseo. También se puede traducir como «esto mando» porque conlleva tanto la intención apostólica como la autoridad divina. Pablo ordenó que los hombres oraran con manos santas y que las mujeres se arreglaran de manera correcta.

La siguiente palabra clave es «atavien», que viene del griego *kosmeō* y significa «arreglar» o «poner en orden». Pablo dice que las mujeres se preparen adecuadamente para la adoración. La palabra griega que se traduce como «decorosa» (*kosmios*), que es la forma adjetiva de *kosmeō*, significa «bien ordenado» o «bien arreglado».

En tercer lugar, la palabra griega que se traduce como «ropa» no sólo se refiere a los vestidos, sino que también indica el «comportamiento» o «actitud». Abarca la preparación total de la mujer para el culto de adoración, la cual incluye tanto las actitudes del corazón como una adecuada apariencia, la cual debe reflejar un corazón que está centrado en Dios.

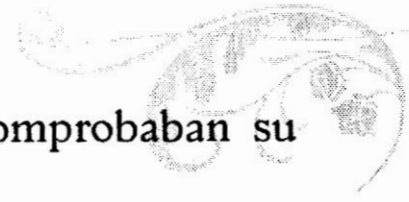
Problemas específicos

El apóstol no sólo hace una exhortación general acerca de la apariencia de las mujeres, sino que también habla de algunos asuntos específicos que estaban creando problemas en Éfeso.

Uno de ellos era el esfuerzo que hacían algunas señoras por *imitar los valores de la cultura que les rodeaba*. Varios escritores de la antigüedad describieron la forma en que se vestían las mujeres en la cultura romana del tiempo de Pablo, misma que sin duda ejercía gran influencia en la iglesia de Éfeso.

Los escritos de Juvenal, un poeta satírico romano del primer siglo, describen la vida cotidiana del imperio romano. En su sexta sátira relata que las mujeres estaban muy preocupadas por su apariencia: «No hay nada que no se permita hacer una mujer, nada que le parezca vergonzoso, con tal de embellecerse. Rodea su cuello con finas esmeraldas y cuelga grandes perlas de sus orejas alargadas; así realiza el negocio de la belleza. Después apila una tiara encima de la otra sobre la cabeza hasta alcanzar grandes alturas. En ese complicado proceso, descuida a su marido».

Plinio el Anciano, historiador romano del primer siglo habló de Lollia Paulina, ex-esposa del emperador romano Calígula, diciendo que poseía un vestido que valía más de un millón de dólares según cálculos actuales. Estaba recamado de perlas y esmeraldas y




Lollia guardaba las facturas que comprobaban su valor (*Historia Natural* 9. 58).

En contraste con la sociedad romana, las religiones de la antigua Grecia establecían reglas austeras en relación con la apariencia de las mujeres. Una inscripción ilustra esta preocupación diciendo: «Una mujer consagrada no debe poseer adornos de oro, ni carmín, ni polvos para la cara, ni bandas para la cabeza, ni debe trenzarse el pelo, ni usar otros zapatos, excepto los que están hechos de fieltro o de piel de los animales del sacrificio» (citado en las *Cartas a Timoteo, Tito y Filemón* de William Barclay ed. rev. [Filadelfia: Westminster, 1975], 67–68).

Tanto Pablo como Timoteo estaban interesados en que la iglesia de Éfeso diera un testimonio piadoso ante la sociedad. El hecho de que las creyentes imitaran el estilo de vestir despreocupado y llamativo de las paganas, que estaba diseñado para llamar la atención sobre sí mismas y seducir a los hombres para que tuvieran relaciones sexuales ilícitas con ellas, era una blasfemia contra el espíritu del servicio de adoración.

Un segundo problema específico era el deseo que tenían algunas mujeres de hacer *alarde de sus riquezas*. En el primer siglo, la pobreza era generalizada. Para los pobres era imposible adquirir las vestiduras que portaban los ricos. En la actualidad, la buena ropa es relativamente asequible para muchos en nuestra



sociedad occidental. Pero en el tiempo del Nuevo Testamento, un vestido de una mujer rica podía costar hasta 7,000 denarios (puesto que un denario equivalía al salario de un día de un trabajador promedio, esa cantidad equivalía a más de 19 años del salario de un trabajador promedio). Cuando una mujer rica entraba al templo llevando un vestido costoso, causaba sensación e interrumpía el servicio de adoración.

Además de los vestidos costosos, las ricas también hacían alarde de su riqueza usando elaborados peinados entretejidos con joyas preciosas (que es a lo que se refiere la frase «*peinado ostentoso*» del v. 9). También acostumbraban usar anillos y aretes de oro y adornaban de oro sus sandalias y vestidos.

En su obra *Los sacrificios de Caín y Abel*, Filo, filósofo judío del primer siglo, describió a una prostituta diciendo que portaba numerosas cadenas y brazaletes de oro y que su pelo estaba cuidadosamente peinado con llamativas trenzas. Llevaba los ojos delineados con diferentes colores y sus cejas cubiertas de tintura. Asimismo portaba costosas vestiduras bordadas suntuosamente con muchas flores.

Observe que la Biblia no prohíbe a las mujeres trenzar su cabello o poseer oro, perlas y buena ropa. Tanto la novia de Salomón (*Cantares 1:10*) como la mujer que se describe en *Proverbios 31:22* poseían vestiduras costosas. Existe un tiempo y un lugar apropiados



para usarlos, como confirman las palabras de *Isaías 61:10*: «*En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas*».

Pero con frecuencia, la joyería se usaba y sigue usándose para exhibir la riqueza de una mujer o para llamar la atención sobre sí misma de manera inapropiada. Ese es el uso que Pablo prohíbe en el lugar de adoración. Cuando una mujer se viste para el culto con el fin de atraer la atención sobre sí misma, está faltando al propósito que tiene la adoración (*1ª de Pedro 3:3-4*).

Hace algunos años, después de predicar en la iglesia me dirigí a la salida del santuario donde se me acercó una mujer que no estaba correctamente vestida para la ocasión. Ella alargó su mano y me mostró una costosa cadena de oro tratando de vendérmela. Este es un ejemplo extremo, pero hay muchas otras insinuaciones sutiles que se llevan a cabo dentro de la iglesia. Quien no se da cuenta de esto es que tiene la cabeza enterrada en la arena. Si no, observe cuántos pastores han caído presos del pecado sexual y las muchísimas iglesias que han tenido que lidiar con la inmoralidad y la pornografía. Esa es una de las razones que tuvo Pablo para usar palabras tan duras en *1ª a Timoteo 2:9-10*.

Juan Crisóstomo, padre de la Iglesia del oriente que vivió en el siglo IV dijo en su homilía acerca de *1ª a*

Timoteo, hablando de la importancia de que las mujeres se vistieran con modestia al ir al culto de adoración: « ¿En qué consiste la ‘ropa decorosa’? Se refiere a los vestidos que cubren completa y decentemente el cuerpo, carentes de adornos superfluos; incluye sólo aquellos que son apropiados y no excesivos. ¿Acaso os acercaréis a Dios para orar con peinados ostentosos y adornos de oro? ¿Acaso habéis venido a un baile? ¿A una boda? ¿A una presentación humorística? En ese caso, las vestiduras costosas son apropiadas, pero en la iglesia ninguna de ellas es correcta. Habéis venido a orar, a suplicar por el perdón de vuestros pecados, a rogar por vuestras ofensas, a buscar al Señor con el deseo de ser aceptas delante de él y para que él sea propicio a vosotras... ¡Haced a un lado esa hipocresía!»

La Iglesia es para la adoración, no para el espectáculo. Me molesta cuando escucho personas que afirman ser cristianas y se preocupan demasiado por su apariencia. Siempre que la gente usa el culto de adoración para llamar la atención sobre sí misma, pueden ocurrir grandes tragedias en la Iglesia.

Los motivos correctos

Una esposa cristiana debe ser atractiva por su carácter piadoso, no por sus vestiduras. En su atuendo y actitud debe mostrar amor y devoción a su esposo. Asimismo, debe tener un corazón humilde consagrado a la adoración a Dios.



Por otro lado, las mujeres solas deben saber que el culto de adoración no es el lugar apropiado para tratar de atrapar a los hombres. Igualmente deben entender que es más importante que alguien se sienta atraído por su carácter piadoso y santo que por su apariencia.

¿Cómo pueden saber, tanto las casadas como las solteras, que están vestidas adecuadamente para el culto de adoración? Sencillamente, examinando sus motivaciones. Una mujer debe hacerse la pregunta: *¿Por qué me visto así? ¿Cuál es mi objetivo? ¿Estoy tratando de atraer la atención hacia Dios, o hacia mi persona? ¿Es muy llamativo lo que tengo puesto, o se considera apropiado para esta ocasión?*

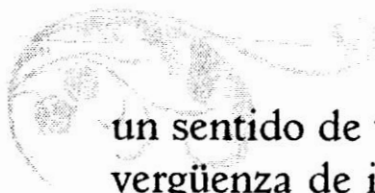
1^a de Pedro 3:3-4 es un pasaje paralelo a *1^a a Timoteo 2:9-10*. Pedro dijo: «*Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios*». Al igual que el apóstol Pablo, Pedro enfatizó que una mujer no debe preocuparse demasiado por lo que se pone, sino por lo que lleva por dentro.

La actitud de las mujeres (1^a Timoteo 2:9b)

«Con pudor y modestia»

Pudor

El término griego que se traduce «*pudor*» es *aidōs*, y se refiere al recato mezclado con humildad. Denota



un sentido de vergüenza, pero no por ser mujer, sino vergüenza de incitar la lascivia o de distraer a otros del correcto culto a Dios. Una mujer que tiene un adecuado sentido del pudor no se viste para provocar tentación. *Aidōs* implica que moralmente se rechaza cualquier cosa deshonrosa para Dios. Una mujer que tiene temor de ofender a Dios no hará ninguna cosa para que alguien tropiece.

Una mujer devota odia tanto el pecado, que evitará todo aquello que provoque a otro a pecar. Sin duda, esto es consistente con las palabras de nuestro Señor, que dijo:

Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar. ¡Ay del mundo por los tropiezos! porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo! ...Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.

(Mateo 18:6-7, 10)

Modestia

En griego, este término es *sōphrosunē*, que significa «cordura», el «control interno habitual del yo, con su refrenamiento constante de todas las pasiones y deseos».

Una mejor traducción de él es «*dominio propio*». En la literatura extrabíblica, se usa *sōphrosunē* para hablar del control total que uno ejerce sobre sus pasiones y deseos sexuales. Los griegos tenían esta virtud en alta estima. Eurípides la llamó «el don máspreciado de los dioses» (Marvin R. Vincent, *Word Studies in the New Testament*, «Estudio de las Palabras del Nuevo Testamento» [Grand Rapids: Eerdmans, 1946], 4:224). En su obra *La República*, Platón dijo que es una de las cuatro virtudes cardinales.

Hay mucho peligro cuando los líderes de la Iglesia y las congregaciones como a las que Pablo escribió no ejercen el dominio propio. En *1ª a Timoteo 3*, el apóstol dijo tanto a los ancianos como a los diáconos de la Iglesia que debían ser «*maridos de una sola mujer*» (vv. 2, 12). Esa frase puede traducirse literalmente: «hombres con una sola esposa». El varón que tiene un puesto de liderazgo en la iglesia debe dedicarse completamente a su esposa. Creo que uno de los principales problemas de Éfeso era que los hombres no eran fieles a sus mujeres. Por eso, Satanás atacó a la iglesia trayendo mujeres seductoras para hacer caer a los hombres. Y sigue haciéndolo todavía el día de hoy.

También las congregaciones se ven afectadas de la misma manera cuando fallan al no ejercitar ese dominio propio. Esa era la situación en que se encontraba la iglesia de Éfeso. En *1ª a Timoteo 5:14* Pablo puso énfasis en la importancia de que las viudas jóvenes se volvieran a casar. Él sabía que las mujeres



El llamado Sublime de Dios para la mujer

solas que desean casarse son un peligro potencia para la pureza de la iglesia. Y esto sigue siendo cierto también en la actualidad.

La importancia de todo esto es muy evidente. La iglesia puede ser destinada a la adoración, o puede ser usada únicamente para que la gente se exhiba. Esto es lo que me molesta tan profundamente cuando veo los programas de televisión cristiana y encuentro personas que proclaman ser representantes del cristianismo. Afirman estar trabajando y sirviendo al Señor, pero desmienten sus dichos haciendo gala de una gran preocupación por su apariencia, lo cual es la antítesis de lo que dicen. Ciertamente esta no debería ser una de las tendencias de la iglesia. Pero en tiempos de Pablo, había mujeres egoístas que utilizaban las ocasiones en que se reunía la iglesia para atraer la atención sobre sí mismas, exhibir su belleza y sus riquezas así como su atractivo delante de los hombres. Ellas carecían de humildad, recato y modestia, y tenían muy poco control sobre sus propios deseos. Por supuesto que esto es una tragedia para la Iglesia.


En *Tito 2:4-5*, Pablo instruye a ese siervo en cuanto a la congregación de Creta, diciéndole que las mujeres mayores deben enseñar a las más jóvenes: *«a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada»*. En vez de hacer el bien, algunas mujeres estaban ocasionando problemas en la congregación.

Otro ejemplo se halla en la iglesia de Corinto. En *1^a a los Corintios 5*, Pablo reprendió a los creyentes de esa iglesia porque toleraban una penosa situación que involucraba un pecado sexual. Éste consistía en una forma de incesto, ya que un hombre estaba teniendo una aventura amorosa con la esposa de su padre; es decir, con su madrastra. En lugar de lamentar tan grave pecado, los corintios alardeaban de él (v. 2). Según *1^a a los Corintios 6:13*, incluso trataban de justificarlo citando lo que tal vez era un proverbio griego muy conocido: «La comida es para el cuerpo y el cuerpo para la comida». Para ellos, el sexo, como la comida, era meramente una función biológica. Pero el apóstol advirtió a los hermanos para que huyeran del pecado sexual (v. 18). Creo que el problema era que tanto en la iglesia de Corinto como en las de Éfeso y Creta las mujeres venían a la congregación con motivaciones inapropiadas.

El fracaso en el dominio propio tiene graves consecuencias y merece castigo. En *Isaías 3:16-26*, Dios pronunció un juicio contra las mujeres que se visten para atraer la atención sobre sí mismas.

Asimismo dice Jehová:

Por cuanto las hijas de Sion se ensoberbecen, y andan con cuello erguido y con ojos desvergonzados; cuando andan van danzando, y haciendo son con los pies; por tanto, el Señor raerá la cabeza de las hijas de Sion, y Jehová descubrirá sus vergüenzas.



Aquel día quitará el Señor el atavío del calzado, las redecillas, las lunetas, los collares, los pendientes y los brazaletes, las cofias, los atavíos de las piernas, los partidores del pelo, los pomitos de olor y los zarcillos, los anillos, y los joyeles de las narices, las ropas de gala, los mantoncillos, los velos, las bolsas, los espejos, el lino fino, las gasas y los tocados.

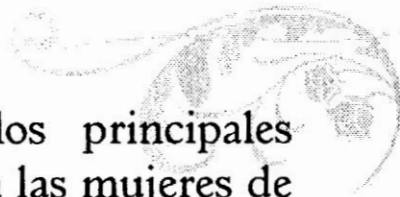
Y en lugar de los perfumes aromáticos vendrá hediondez; y cuerda en lugar de cinturón, y cabeza rapada en lugar de la compostura del cabello; en lugar de ropa de gala ceñimiento de cilicio, y quemadura en vez de hermosura.

Tus varones caerán a espada, y tu fuerza en la guerra. Sus puertas se entristecerán y enlutarán, y ella, desamparada, se sentará en tierra.

No es pecado usar joyería o ropas costosas, pero sí lo es usarlas con propósitos malvados. Los vestidos que reflejan motivaciones impuras no tienen lugar en la iglesia.

Reflexione

1. ¿Quién está detrás del ataque contra el papel diseñado por Dios para hombres y mujeres?
2. Describa las circunstancias que movieron a Pablo a escribir *1ª a Timoteo*.
3. ¿Cuál fue el propósito principal del apóstol al escribir *1ª a Timoteo 3:14-15*?




4. ¿Cuáles eran algunos de los principales problemas que involucraban a las mujeres de la iglesia de Éfeso?
5. ¿Qué significa la frase «*asimismo*» en el v. 9?
6. Describa el escenario cultural en el cuál se encontraba la iglesia de Éfeso en cuanto a la ropa de las mujeres.
7. ¿Falso o verdadero? Según la Biblia, siempre está mal que las mujeres usen joyas y vestiduras costosas.
8. ¿Cómo puede saber una mujer si está vestida correctamente para asistir al culto de adoración?
9. Una mujer no debe estar preocupada con _____ sino con _____
_____.
10. ¿Cuál debe ser la actitud de una mujer en cuanto a distraer a alguien para que no adore a Dios?
11. ¿Por qué habrá incluido Pablo la frase “esposo de una sola mujer” como una de las característica de los líderes eclesiásticos?
12. ¿Cómo defendían los corintios su complacencia con el pecado sexual (cf. 1^a a los Corintios 6:18)?

13. ¿Cuál es el consejo que da Pablo para evitar el pecado sexual? (cf. *1ª a los Corintios 6:18*).

Reflexione

1. *1ª a Timoteo 2:9* enfatiza la importancia de prepararnos para el servicio de adoración. Cuando usted asiste a la iglesia, lo más importante no es qué tan bien se prepara el predicador y los músicos, sino qué tan bien se prepara usted para adorar a Dios. Cuando se esté preparando para el culto, hágase la siguiente pregunta: *¿Soy sincero? ¿Está centrada en Dios toda mi atención? ¿Vengo a adorar al Señor sabiendo que su aceptación de mi persona se basa únicamente en lo que Cristo hizo por mí? ¿Vengo con un corazón puro, habiendo confesado los pecados que hay en mi vida? ¿Vengo a ser un mero espectador o un participante?*
2. Aunque *1ª a Timoteo 2:9* enseña la importancia de las actitudes que debe tener la mujer, así como las vestiduras apropiadas que debe usar para evitar el pecado sexual, los hombres también son responsables. En *2ª a Timoteo 2:22* Pablo instruyó a su consiervo a huir de las pasiones juveniles. Hombres, cuando ven a una mujer vestida en forma provocativa (dentro o fuera del culto de adoración), ¿cuál es su reacción? ¿Se quedan mirando o pueden decir lo que decía Job? «*Hice pacto*



con mis ojos; ¿cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?» (Job 31:1) ¿Está obedeciendo el mandato de Pablo de huir de las pasiones, o hace caso omiso de él y se dedica a leer libros y revistas inconvenientes, a ver programas de televisión, películas o sitios de Internet que de antemano sabe que contienen escenas indecorosas? Memorice Job 31:1; 1ª a los Corintios 6:18 y 2ª a Timoteo 2:22. Después ponga en práctica sus enseñanzas poniéndose bajo la supervisión de un hermano en Cristo espiritualmente maduro para rendirle cuentas de sus pensamientos, lecturas o hábitos de ver materiales sexualmente incitantes.